

# la independencia de los tribunales cercenada por el fiscal-policía

*Epaleak, defentsa eta ministeritza fiskala dira judizioan parte hartu ohi duten hiru parteak. Ministeritza fiskala da gaur exekutiboaren ordezkari zuzena eta ministeritza horren buru UCDko militante den frankista ezagun bat da, Fanjul. Gizon hau Erresumako Fiskal eta Roson Barne Arazoetako ministro direlarik, normala da exekutibo epaileen eskubideak murrizten saiatzea. Hala gertatu da. Oraindikoa epaileak erabaki ohi zuten detentatuaren akatsatzen probisioan. Herriar Seguritatearen Dekretokoz moztu egin dizkie zenbait eskubide. Pikabearen auziak garbi asko erakutsi du hori.*

En toda tramitación de un procedimiento penal ante la Audiencia Nacional intervienen, normalmente, tres partes: El propio Tribunal, la Defensa del procesado y el Ministerio Fiscal o Ministerio Público. Es decir, que el Ministerio Fiscal como órgano del Estado es una parte más en el procedimiento, al igual que puede serlo la Defensa del procesado, y cuya función, en un principio, es la de representar a la Administración y defender los intereses de la sociedad contra los ataques que ésta recibe.

Es decir, que el Ministerio Fiscal es en la actualidad la representación del Ejecutivo en los Tribunales de Justicia y, más concretamente, la representación de la UCD. La cabeza visible de todo el aparato fiscal es el fiscal del Reino, D. Juan Manuel Fanjul, conocido militante de UCD y antes franquista hasta la médula. Pues bien, no cabe la menor duda que, con el señor Rosón de ministro del Interior y el señor Fanjul como fiscal del Reino, el Ejecutivo va recordando rápidamente los poderes de los Tribunales hasta llegar a convertir a la acusación pública (Fiscales) en los verdaderos dueños, administradores y casi juzgadores de todos los procedimientos que tramita la Audiencia Nacional.

En el Estado español ha sido, hasta hace muy poco tiempo, norma general la de que los jueces, por sus propias atribuciones, podrían decretar la libertad provisional de los detenidos en base a lo que determinaban varios Artículos de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Pues bien, a partir de la entrada en vigor del Decreto-Ley sobre seguridad ciudadana de 26 de enero de 1979, el Ministerio Fiscal tiene perfecto derecho, y además es su obligación, a dictami-

nar, previamente a la decisión del juez, sobre la libertad provisional o no de un detenido, con la ventaja de que si el juez acuerda una libertad provisional el fiscal tiene derecho a recurrir contra la misma (asunto Urbiola y otros igualmente significativos).

Es clara la relación entre el Ejecutivo (en este caso del señor Rosón) y el señor Fanjul cuando éste ha dirigido una circular a la Fiscalía de la Audiencia Nacional en concreto, donde dice cosas tan graves como la de que "deberá vuestra excelencia formular sus conclusiones solicitando siempre las penas en el máximo grado que la ley lo autorice". Es decir, que de aquí en adelante ya tenemos al Ministerio Fiscal solicitando, en los casos en que hasta ahora se pedían por ejemplo seis meses y un día o un año de prisión, la pena de cinco años o seis años de prisión para el procesado. Igualmente, la citada circular dice textualmente: "Se opondrá vuestra excelencia a la concesión de toda libertad provisional". La frase es tan grave que parece ser que en adelante ninguno de los presos que estén detenidos por cualquier causa que pueda instruir la Audiencia Nacional va a ser puesto en libertad provisional, porque siempre habrá un dictamen previo del fiscal en su contra y caso de que en alguna ocasión el juez dictaminara o acordara alguna, siempre tendría el recurso del fiscal, por lo que tendría que ser la propia Audiencia Nacional, reunida en Tribunal, la que tendría que decidir sobre el caso en cuestión, lo que lógicamente retrasaría muchísimo el procedimiento. Así, personas que, en casos análogos, han estado en prisión quince veinte días o han sido puestos inmediatamente de prestar declaración ante el juez en libertad, tardarían varios

meses, o no saldrían hasta celebrado el juicio. Pero aún sigue más lejos la citada circular cuando el fiscal del Reino orienta a la Fiscalía de la Audiencia Nacional en el sentido de que "revisen las libertades provisionales que se hayan otorgado en los Sumarios o causas en tramitación postulando la modificación de la situación de los procesados y su prisión incondicional". Es decir, que el fiscal no sólo contento con no dar ninguna libertad provisional en adelante, lo que nos dice es que va a revisar las libertades provisionales anteriormente concedidas y va a intentar que el juez decreta la prisión incondicional de todas esas personas que esperan al juicio en libertad. Causa pues tristeza e indignación ver cómo el aparato ejecutivo interviene de forma tan descarada en una misión que únicamente compete a los Tribunales de Justicia. Ahora mismo, y sin ir más lejos, Iñaki Picabea se ha visto afectado por una correcta sentencia de la Audiencia Nacional. Esta sentencia declara que el Tribunal es incompetente para juzgar a Iñaki Picabea hasta que el Parlamento vasco no conceda el suplicatorio correspondiente y ello porque el Tribunal se limita estrictamente a cumplir lo preceptuado en una Ley Orgánica de Estado como es el Estatuto de Autonomía para las provincias vascoas, ley que obliga a todos, incluso a los Tribunales, en la aplicación de la disposición transitoria que habla de acudir al Reglamento de los Diputados en todo lo que no se haya establecido en el citado Estatuto. Pues bien, contra esta sentencia, el Ministerio Fiscal ha interpuesto recurso de casación ante el Tribunal Supremo de Justicia y pasará más de un año, salvo que ocurran circunstancias que lo modifiquen, hasta que este Tribunal dicte sentencia y, en consecuencia, mientras tanto Iñaki Picabea continuará en la misma situación de prisión en la que actualmente se encuentra.

La colaboración pues de la Policía (señor Rosón) y la Fiscalía del Reino (señor Fanjul) es clara y patente: el mismo señor Fanjul ha formulado unas declaraciones en el

Consejo de Europa en Estrasburgo que han provocado una oleada de protestas en un gran sector de la opinión occidental. Mientras un gran sector de estos juristas ha señalado que la mejor defensa contra el terrorismo consiste en un importante aumento de la democracia, el señor Fanjul ha dicho que "es imposible que el crimen terrorista sea considerado como un acto político; que la actitud de la prensa favorece el terrorismo y que el terrorista puede aprovechar inteligentemente los derechos acordados por los Estados democráticos de no declarar o de declararse inocente y en eso puede ser ayudado por su abogado; por eso el delincuente debe ser tratado enérgicamente; la confesión repetida y la necesidad de pruebas evidentes deben ser abandonadas como elementos indispensables para el juicio". El señor Fanjul es un fascista nato: olvida hasta sus propias leyes y viene a decir ante todo un Consejo de Europa que la única prueba que debe valer ante los Tribunales es la de la declaración del detenido obtenida, de la forma que sea, ante la Policía y que no hace falta que exista ningún otro medio de prueba para condenar al presunto culpable que la obtenida bajo confesión policial. No nos extrañe pues que el señor Fanjul colabore espléndidamente en todo lo que el señor Rosón le anuncia para combatir lo que ellos llaman "lucha contra el terrorismo" y que consiste en su teoría en ir aniquilando poco a poco al sector más combativo del pueblo vasco que lucha por su independencia y por la conservación de su identidad.

En definitiva, que la Policía o el aparato policial con sus amplias garras y en su afán de aniquilar cualquier vestigio democrático existente, se atreva a cuestionar y limitar gravemente la independencia de los Tribunales de Justicia. Misión de ellos será el oponerse o hacer caso omiso de las pretensiones del señor Fanjul. Caso contrario, tendremos que creer que no han pasado los tiempos del Tribunal de Orden Público, ni de aquel señor que murió (físicamente) en noviembre de 1975.

Iñaki ESNAOLA

## colaboraciones

Euskadiko herrietako kaleetan dirua eskatzen da gaur euskarazko prentsaren alde, konkretuki "Anaitasuna", "Argia", "Herria", "Jakin", "Saski-Naski" aldizkariaren alde. Atzo eta herenegun egin zen eskaera hiriburu-barnetan.

Gaurko ekintza honen bidez, prentsaren aldeko kanpainaren hiru helburuetarik bat lortzen da, diru biltzea, alegia. Beste biak, hauek dira: euskarazko prentsaren premiaz herria kontzientiaraztea eta, bigarren, harpidetunak biltzea. Hiru helburuok, bada, ez dira gaurokarekin konplizten, eta aldizkariaren problema ez dira ekintza honekin ere agortzen, ez eta konpontzen.

### Limosna eske kalera

Premia gorritan daude gure aldizkariak, jendeak ueste baino larriagoan. Burua jaso ezinik dabilta, eta horietako batzuk urteetako zorra kitatu ezinik. Betiko leloa, negar zaharra. Eta gainera, bazterturik ikusten dute beren burua, garai bateko protagonismoa galduta: gizarte "elebidunear" marginaturik, eta gizarte-dinamika berrian alboratu utzita bezala.

Erremedioa jartzen nonbaitetik hasi behar eta, beren arazoak eza-gutzera ematetik hasi dira aldizka-

riok. Eta, jarraian, betiko herri so-frituari laguntza ekonomikoa eskatetik, honetarako kalera joaz. Limosna eske jo ere.

Kalera atera, baina nola? Ondotxo dakigu gure herrian kalera ateratzeko modu bat baino gehiago dagoela. Errebindikapenak aldarrikatuz, protesta egitera irten daiteke kalera, esate baterako. Euskarazko prentsaren kasuan ere badago zer errebindikatu, zertaz protesta egin. Guk ez dugu bide hori aukeratu, baina ez bidegabekeria delako, bestelako fruiturik nahiri duguakoa baizik. Diru eske gator goz oraingoan. Eta ez lotsarik gabe.

Eske etortzeaz lotsa gara. Eskatzeak lotsatzen gaitu. Are gehiago eskatzea jo beharrak. Herri bezala lotsatzen gaitu horrek. Prentsaren problema konpontzeko ere kalera jo behar? Kalean konpontzekoak al dira, ba, arazo hauek? Ez, noski. Zergatik goaz, orduan, gu eta besteok, denok, kalera? Ikastolak ("Ibaldiak", "Kilometroak"), Eus-

## euskarazko prentsa hiltzorian: denok erantzule

kaltzaindia ("Bai Euskarari"), Gaur-Eskolak egun guti barru, eta euskarazko prentsa gaur bertan. Puntu bat dago hemen, denok batean duguna: euskara. Euskararen tratamendurik ezak botatzen gaitu kalera. \*Kalera atera behar honek horregatxe kezkatzen nau hainbeste, euskararen marginazioa adierazten duelako. Guztioren lotsarako.

### Prentsa berri baten bila

Begien bistakoa da euskarazko prentsa gaizki dagoela. Gaizki, eta hiltzorian. Batzuen uestez, baztertua delako dago horren gaizki; beste batzuen eriritzarako, alderantziz: txarra delako dago bazterturik. Salomon bat beharko genuke eritzi bakoitzari berea emateko. Hautatu beharko balitz, ordea, eta bietako bat oso osoan hartu beharko banu, ez nuke zalantzarik: marginazioan dago honen erroa.

Nola nahu da aldizkari konpetitibo bat egin eskatuz, gure herria-

ren analfabetismoarekin, gure hizkuntzaren zatiketarekin, aginte publikoaren laguntzarik gabe, hizkuntza periodistikorik gabe, kazetari euskaldunik gabe? Eta bada besterik ere: azken bost urteotan, Francoren heriotzaren ondoren, periodismoak erdaratik jo du osoki Euskal Herrian. Hor daude lekuko "Punto y Hora", "Garaia", "Berriak", "EGIN", "Deia", "Ere". Diru abertzaletan eta bestelako aldizkari horietara joan da, ez euskarazkoetara. Kazetari hori ihardun dute, eta ez gurean. Irakurleak errazago irakurtzen du erdarazko aldizkaria euskarazkoa baino. Hona ba, ahantz ezin dezakegun datu zerrabait. Baldintza eta jokabide hauek kontutan eduki gabe, erraza da -errazegia- irakurleen beharke-daren, zorten, eta produktu txarrenden errua aldizkariakoei beraiei leporatzea. Kasu batean edo besteetan egi litzatekeena, oro har ez da horrela. Ez belaualdien, ez lantaldeen erreleborik eta segidarij egon da euskal kazetaritza. Hutsuneak,

etenak eta desbideratzeak euskarazko prentsan ezker-eskuin aurkitzea, ez da mirari. Halere, aldizkari horiek egin zitzekeela? Bai, noski. Autokritika beharrez daudela euskal aldizkariak? Baita. Baina kasu, ez hauek bakarrik.

Geroari buruz nere pentsaera galdera moduan agerturik amaituko dut. Autokritikaren eraginez, inguruaren zirikadaz, guztion laguntza leialaz prentsa berri baten bila jo behar dugu. Nola, ordea? Gaur hiltzorian dagoena hiltz? Dautaguntxo ere hiltz egin behar ote dugu, etor daitekeenaren edoeta beharko genukeenaren izenean, alternatiba konkreturik ez daukagularik, noski? Non dago soluzioaren formula magiko hori? Zeinek sortu behar ditu euskarazko aldizkari berriak? Gobernuak? Ez zait iruditzen bide zuzena. Nork, orduan? Azken bost urteotan sorturiko informazio bideak, erdarazkoak dira denak: ez ahanztu hori.

Euskal Herriaren egoera berriari dagokien prentsa berriaren jitea, denon artean asmatu beharko dugu, nahi eta ez. Zergatik ez uler oraingo kanpaina hau euskarazko prentsa berri baten aldeko ekintzaren lehen urrats baltizan?

Joan Mari TORREALDAY